

Barcelona

Revisión crítica de la historia de la Escuela Pía de San Antonio

Un libro recoge los momentos de mayor vinculación entre la escuela y la ciudad de Barcelona

Carme Munté
Barcelona

L'any passat l'Escola Pia de Sant Antoni celebró 200 anys de su fundación, al mismo tiempo que recibió el reconocimiento de la Medalla de Oro de la ciudad de Barcelona. Un motivo más que razonable para hacer un elogio de la que es considerada como la primera escuela popular de la ciudad. Cuando se fundó en el año 1815 justamente terminaban las guerras napoleónicas y Barcelona se abría a una revolución industrial y comercial sin precedentes.

En este marco los escolapios, fundados por san José de Calasanz en Roma en el siglo XVI, decidieron dar escolarización a los niños pobres de la ciudad. A principios del siglo XIX el panorama escolar era dramático. Mientras los hijos de la nobleza o de la alta burguesía contaban con preceptores en casa, los más pobres engrosaban las tasas del analfabetismo. Los escolapios, pues, venían a llenar este vacío en la ciudad de Barcelona.

Pero aparte de los elogios merecidos con motivo de los 200 años, los escolapios han decidido hacer también una revisión crítica de su historia. El resultado es el libro *L'Escola Pia de Sant Antoni: dos-cents anys al barri i a Barcelona*, coordinado por el escolapio Enric Canet y por el historiador Ignasi Fernández Terricabras, profesor de Historia Moderna de la Universidad Autónoma de Barcelona y ex alumno de la Escuela Pía Balmes. Ha sido editado conjuntamente por la Escuela Pía de Cataluña y el Ayuntamiento de Barcelona.

«Aparte de Joan Florensa, el objetivo era que los historiadores no tuvieran vinculación con la Escuela Pía. Es una elección deliberada para garantizar la neutralidad, científicidad, y evitar los apriorismos», explica Ignasi Fernández Terricabras. «Es un libro de historia de la ciudad de Barcelona y Cataluña, mirada desde la Escuela Pía de San Antonio», añade el escolapio Enric Canet. A lo largo de seis capítulos se presentan diferentes momentos históricos en los que la vinculación de la institución con la vida de la ciudad ha sido especialmente intensa, «tanto para bien como para mal», precisa Fernández Terricabras.

Semana Trágica

Una de las cuestiones delicadas de esta revisión crítica histórica es la que hace referencia a la Semana Trágica de 1909, tratada en el capítulo 4 por la historiadora Gemma Rubí. Así, en el libro explica que la quema de la escuela-convento se prolongó desde las cuatro de la tarde del martes 27 de julio hasta la madrugada del viernes 29, «no porque los bomberos no dieran abas-



Fachada de la Escuela Pía de San Antonio.



Vista de la Escuela Pía de San Antonio durante la Semana Trágica. Autor: A. Todrà Viazo, 1909. / Archivo Fotográfico de Barcelona

Las editoriales se suman al Año Lull

C.M. / Barcelona

Con motivo del Año Ramón Llull, que conmemora el 700 aniversario de la muerte del beato mallorquín, siete editoriales catalanas han aprovechado la ocasión para acercar a un amplio público alguna de sus obras. Se trata en gran medida de adaptaciones infantiles del *Llibre de les bèsties*, pero también hay otras más atrevidas como la propuesta de Fragmenta de adaptar el *Llibre del gentil i dels tres savis*. También podemos destacar las adaptaciones de *Accidents d'amor*

(Editorial Barcino) y de *Blaquerna* (Editorial Bromera).

El acto de presentación al público de estas adaptaciones tuvo lugar el 17 de mayo en la sede del Instituto Ramón Llull y contó con las intervenciones de Laura Borràs, directora de la Institució de les Lletres Catalanes; Joan Santanach, comisario del Año Llull, e Ignasi Moreta, director literario de Fragmenta Editorial. Por la mañana, se habían presentado en rueda de prensa en el Palacio Marc de Barcelona.

Salvar el obstáculo que supone el catalán clásico de Ramón Llull y hacer-



to, sino porque el encarnizamiento fue tan intenso e insistente que, si se amortiguaban las llamas, las volvían a encender».

Según constata Enric Canet, el encarnizamiento con la Escuela Pía de San Antonio solo se puede entender en un contexto determinado: «La misión de la Escuela Pía de educar a los niños pobres de la ciudad, a lo largo de los años, se fue desdibujando, y quizás esta transformación puede ayudarnos a entender por qué se quemó la escuela en 1909.»

La aparición del baloncesto

Otro tema que ha sido revisado tiene que ver con los inicios del baloncesto en Cataluña. «En el imaginario colectivo de la Escuela Pía ha pervivido la idea de que la Escuela Pía de San Antonio fue el primer lugar de Cataluña y España donde se jugó al baloncesto», reflexiona Ignasi Fernández Terricabras. «Hoy en día podemos asegurar que esta tesis no es del todo cierta, aunque le sigue correspondiendo una parte del mérito», subscribe el historiador Lluís Puyalto, autor del capítulo 5 del libro: *L'aparició del bàsquet a l'Escola Pia de Sant Antoni. Esport, formació i regeneració (1921-1924)*.

Y si bien es cierto que los partidos que se disputaron en el patio de la Escuela Pía de San Antonio, junto con la perseverancia del padre Eusebio Millán, fueron determinantes para el desarrollo del baloncesto, también lo es que el baloncesto se asentó en Cataluña después de un lento proceso. Así lo explica el historiador Lluís Puyalto: «Una evolución que se inició con el descubrimiento de este deporte por parte de los especialistas, los deportistas y los miembros que desde principios del siglo XX fueron acercándonos la teoría del deporte, sus reglas, unos mínimos conocimientos técnicos del juego y una descripción del terreno a partir de escritos, tanto en prensa de información general y deportiva como en revistas especializadas.»

lo accesible en términos lingüísticos y atractivo para el público infantil. Este es en buena medida el propósito editorial al mismo tiempo que también responde al deseo del propio Ramón Llull. «Llull quería ser leído», ha destacado Joan Santanach, «le interesaba que su mensaje llegara a través de una inmensa variedad de géneros».

Por su parte, Ignasi Moreta, en representación de los editores, recordó que «Llull es el primer clásico de la literatura catalana, es trabajo nuestro que cada generación pueda reencontrar a los clásicos».